



JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES “Sin compromiso no hay trabajo decente”

PROPUESTA DE ESQUEMA PARA ORAR EN COMUNIDAD (A modificar, completar, intercalar cantos... en cada comunidad)

En el contexto de las I Jornadas Sociales con motivo de la VI JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES proponemos unirnos en oración toda la diócesis organizando un momento de encuentro orante en cada comunidad cristiana la tarde del miércoles 9 de noviembre de 2022. Ofrecemos este guion que cada comunidad adaptará a sus circunstancias.

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y bienvenidas a esta vigilia de oración con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres. Hoy nos unimos en oración en toda la diócesis en torno a uno de los rostros de la pobreza: los trabajadores y trabajadoras precarios q

Acercamos a nuestro espacio de oración a todos los trabajadores y trabajadoras que conocemos y a los que nunca hemos visto, a todas las personas trabajadoras del mundo, sus afanes, sus esfuerzos, sus conquistas en materia de derechos y su clamor ante las injusticias de que muchas veces son objeto.

Quien anima la oración: En el nombre del Padre y del Hijo....

CANTO DE INICIO: [uno conocido por las personas que participan en la oración].

UNA MIRADA A LA REALIDAD

Introducción

Nos acercamos a algunas situaciones injustas en su vida laboral, ante las que colectivos o individualmente han sabido tomar un compromiso que acelere la implantación del trabajo decente en su entorno.

Testimonio

Tus zapatos podrían estar hechos por una mujer de Alicante, que cobra dos euros por hora, sin cotizar, sin derecho a jubilación, ni a baja por enfermedad, como le pasa a Mari Ángeles Sánchez.

De 57 años de edad, lleva realizando el trabajo de apadora del calzado desde los 14. Pega y cose piezas para formar el zapato. Cobra por par realizado, aunque no todos tiene la misma dificultad. Al mes cobra unos 700 euros.

Ha trabajado en fábrica y en casa. Ahora en casa de sus padres, con los que vive. Encadena, en el mejor de los casos, un contrato temporal con otro. Nunca por el tiempo que en realidad trabaja. El convenio permite contratos para hacer la tarea en casa. Lo normal es que no haya ni contrato.

«Gran parte de las personas que realizamos este trabajo somos mujeres y estamos trabajando en la economía sumergida, con lo cual carecemos de derechos laborales y a la larga sin derecho a una jubilación digna», afirma. Ella tiene cotizados solo nueve años. «No hemos sido conscientes de esta situación y de lo perjudicadas que íbamos a estar, no ha habido unión para reivindicar nuestros derechos. Las distintas administraciones han ido haciendo la vista gorda. Los convenios se hacen, pero no se respetan...».

Mi trabajo me gusta, pero me gustaría tener unas mejores condiciones laborales y poder vivir con dignidad, como toda persona, por el hecho de serlo, tiene derecho.

«Trabajar en la economía sumergida nos ha parecido normal, a pesar de que no me ha permitido tener una vida independiente. Estás atada a la máquina y no tienes tiempo para tu vida personal. Por no hablar de los problemas de espalda, cervicales, túnel carpiano, problemas de piel por la inhalación de colas, etc.».

Como una manera de hacer frente a esta situación de precariedad, se han creado distintas asociaciones de aparadoras en la zona del Vinalopó.

MOMENTO DE SILENCIO

Para la reflexión

- a) ¿Conoces alguna persona en situación de precariedad laboral?
- b) ¿Qué compromiso puedes «poner en práctica para construir un futuro que responda al plan de Dios, sin excluir a nadie»?
- c) ¿Cómo puedo sensibilizar sobre la importancia de que las personas accedan a empleos decentes que les permitan desarrollar su vocación y llevar a cabo sus propios proyectos vitales?

JUZGAR DESDE LA PALABRA DE DIOS Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Escuchamos la Palabra de Dios: Génesis 2: 1-4, 15

"Así estuvieron terminados el cielo, la tierra y todo lo que hay en ellos. El Séptimo día Dios tuvo terminado su trabajo, y descansó en ese día de todo lo que había hecho. Bendijo Dios el Séptimo día y lo hizo santo, porque ese día descansó de sus trabajos después de toda esta creación que había hecho. Este es el origen del cielo y de la tierra cuando fueron creados." "Yavé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara."

MOMENTO DE SILENCIO

Rezamos el Salmo 14

⁴ Nunca aprenderán los malvados,
los que devoran a mi pueblo como si fuera pan,
y no invocan al Señor?
⁵ Miren cómo tiemblan de espanto,
porque Dios está a favor de los justos.

⁶ Ustedes se burlan de las aspiraciones del pobre,
pero el Señor es su refugio.

Escuchamos Palabras del Papa Francisco:

“Y Dios creó” (Gn 1,27). Un Creador. Creó el mundo, creó al hombre, y le dio al hombre una misión: administrar, trabajar, llevar adelante la creación. Y la palabra trabajo es la que usa la Biblia para describir esta actividad de Dios: «Dio por concluida la labor que había hecho; puso fin el día séptimo a toda la labor que había hecho» (Gn 2,2). Y le dio esta actividad al hombre: “Debes hacer esto, cuidar aquello, aquello otro, debes trabajar para crear conmigo —es como si lo dijera así— este mundo, para que pueda continuar” (cf. Gn 2,15.19-20). Tanto es así que el trabajo no es más que la continuación del trabajo de Dios: el trabajo humano es la vocación del hombre recibida de Dios al final de la creación del universo.

BREVE MOMENTO DE SILENCIO

El gran tema es el trabajo. Lo verdaderamente popular —porque promueve el bien del pueblo— es asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino hacia una existencia digna. Por ello insisto en que «ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo». Por más que cambien los mecanismos de producción, la política no puede renunciar al objetivo de lograr que la organización de una sociedad asegure a cada persona alguna manera de aportar sus capacidades y su esfuerzo. Porque «no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo». En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo. (Fratelli Tutti 162)

Oración personal en un momento de silencio.

CANTO DE ALABANZA [uno conocido por las personas que participan en la oración]

ACTUAR PARA TRANSFORMAR

Introducción

La oración es el motor del compromiso. Compartimos de forma libre y espontánea plegarias, comentarios y sentimientos que nos suscitan estas reflexiones.

Después de cada participación cantamos o proclamamos:

“Danos Señor un corazón nuevo, derrama en nosotros un Espíritu nuevo”.

Preces

Presentamos al Señor las inquietudes y necesidades de las personas trabajadoras, sus justas reivindicaciones y sus deseos, orando:

DANOS UN CORAZÓN COMPROMETIDO.

Señor, que con nuestro esfuerzo y compromiso posibilitemos el trabajo digno y estable en nuestra sociedad. Oremos.

DANOS UN CORAZÓN COMPROMETIDO.

Señor, haznos solidarios y solidarias con las personas migrantes y desplazadas que buscan unas condiciones mejores para sus vidas y familias. Oremos.

DANOS UN CORAZÓN COMPROMETIDO.

Señor, que cuidemos nuestra casa común, que sigamos trabajando contigo creando este mundo, para que pueda continuar siendo hogar para las generaciones futuras.

DANOS UN CORAZÓN COMPROMETIDO.

Señor que los empresarios/as y los dirigentes hagan todo lo posible por asegurar a las personas trabajadoras un salario digno y unas condiciones que respeten la dignidad de la persona humana. Oremos.

DANOS UN CORAZÓN COMPROMETIDO.

[Petición espontánea]

Oramos unidos

Con la oración que Jesús nos enseñó renovamos nuestro compromiso de ser constructores de fraternidad trabajando porque a nadie le falte trabajo y techo para que pueda vivir como hijo de Dios:

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre Nuestro, creador del cielo y de la tierra,
te damos gracias por habernos reunido para orar en este lugar,
te pedimos por todas las personas trabajadoras.
Que cada una conozca la alegría y la dignidad de ganarse el propio pan
para llevarlo a su casa y mantener a su familia.
Crea entre ellas un espíritu de auténtica solidaridad.
Que las familias sepan que la alegría de ganarse el pan
es plena cuando ese pan se comparte
Que sepan estar atentas unas de otras, que se animen mutuamente,
que apoyen a las que están agobiadas, levanten a las que han caído.
Que, ante la injusticia, sus corazones no cedan a la ira, al rencor, a la amargura,
sino que mantengan viva la esperanza de ver un mundo mejor y de trabajar para alcanzarlo.
Que sepan, de manera constructiva, hacer valer sus derechos,
y que sus voces sean escuchadas.
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo y nuestro hermano.